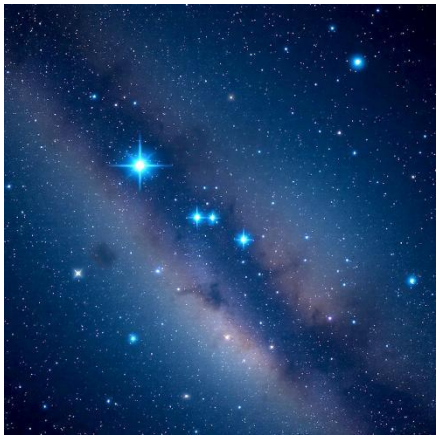

Las estrellas en las Escrituras

Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has creado;
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, y el hijo del hombre para que lo visites? Salmos 8:3-4

Pentateuco

E hizo Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para que rigiera el día, y la lumbrera menor para que rigiera la noche; e hizo también las estrellas. Génesis 1:16

Y lo sacó afuera, y le dijo: Mira ahora hacia el cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas. Y le dijo: Así será tu descendencia. Génesis 15:5

Que en bendición te bendeciré, y en multiplicar multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos; Génesis 22:17

Y haré que tu descendencia se multiplique como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todos estos países; y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra; Génesis 26:4

Y tuvo otro sueño, y se lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí, he tenido otro sueño; y he aquí, el sol, la luna y las once estrellas se inclinaron ante mí. Génesis 37:9

Acuérdate de Abraham, Isaac e Israel, tus siervos, a quienes juraste por ti mismo, y les dijiste: Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de la que he hablado se la daré a tu descendencia, y la heredarán para siempre. Éxodo 32:13

Yo lo veré, pero no ahora; lo contemplaré, pero no de cerca; saldrá una estrella de Jacob, y un cetro se alzará de Israel, y herirá los rincones de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set. Números 24:17

El SEÑOR tu Dios te ha multiplicado, y he aquí que hoy sois tan numerosos como las estrellas del cielo. Deuteronomio 1:10

Y no sea que alces tus ojos al cielo, y cuando veas el sol, y la luna, y las estrellas, todo el ejército del cielo, seas impulsado a adorarlos y servirles, los cuales Jehová tu Dios ha repartido a todas las naciones debajo de todo el cielo. Deuteronomio 4:19

Tus padres descendieron a Egipto con sesenta personas; y ahora Jehová tu Dios te ha hecho como las estrellas del cielo por su multitud. Deuteronomio 10:22

Y quedaréis reducidos a un pequeño número, cuando antes erais tan numerosos como las estrellas del cielo, porque no quisisteis obedecer la voz del SEÑOR vuestro Dios. Deuteronomio 28:62

Historia

Lucharon desde el cielo; las estrellas en sus órbitas lucharon contra Sísara. Jueces 5:20

Pero David no contó entre ellos a los menores de veinte años, porque Jehová había dicho que multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo. 1 Crónicas 27:23

Así que trabajamos arduamente en la obra; y la mitad de ellos sostuvieron las lanzas desde el amanecer hasta que aparecieron las estrellas. Nehemías 4:21

Tus hijos se multiplicaron como las estrellas del cielo, y los trajiste a la tierra que habías prometido a sus padres, para que entraran a poseerla. Nehemías 9:23

Que las estrellas de su crepúsculo se oscurezcan; que busque la luz, pero no la encuentre; que no vea el amanecer del día. Trabajo 3:9

El que ordena al sol, y no sale; y sella las estrellas. Trabajo 9:7

¿No está Dios en lo alto del cielo? ¡Y mirad la altura de las estrellas, cuán altas son! Job 22:12

Mirad incluso a la luna, y no resplandece; sí, las estrellas no son puras a sus ojos. Trabajo 25:5

¿Cuando las estrellas de la mañana cantaron juntas, y todos los hijos de Dios gritaron de alegría? Job 38:7

Poesía

Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has creado; ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, y el hijo del hombre para que lo visites? Salmos 8:3-4

La luna y las estrellas gobernarán por la noche: porque su misericordia permanece para siempre. Salmos 136:9

Él dice el número de las estrellas; las llama a todas por su nombre. Salmos 147:4

Alabadle, sol y luna; alabadle, todas las estrellas de luz. Salmos 148:3

Mientras el sol, o la luz, o la luna, o las estrellas, no se oscurezcan, ni las nubes vuelvan después de la lluvia: Eclesiastés 12:2

Profecía

Porque las estrellas del cielo y sus constelaciones no darán su luz; el sol se oscurecerá al salir, y la luna no hará brillar su luz. Isaías 13:10

Porque dijiste en tu corazón: Subiré al cielo; levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios; me sentaré en el monte de la congregación, en los confines del norte. Isaías 14:13

Estás cansado de la multitud de tus consejos. Que ahora se levanten los astrólogos, los astrónomos, los pronosticadores mensuales, y te salven de estas cosas que te sobrevendrán. Isaías 47:13

Así dice Jehová, el que da el sol para luz de día, y las leyes de la luna y de las estrellas para luz de noche, el que divide el mar cuando rugen sus olas; Jehová de los ejércitos es su nombre: Jeremías 31:35

Y cuando yo te extinga, cubriré los cielos y oscureceré sus estrellas; cubriré el sol con una nube, y la luna no dará su luz. Ezequiel 32:7

Y creció hasta alcanzar el ejército de los cielos; y derribó a tierra a algunos del ejército y de las estrellas, y los pisoteó. Daniel 8:10

Y los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que guían a muchos a la justicia, como las estrellas por los siglos de los siglos. Daniel 12:3

La tierra temblará ante ellos; los cielos se estremecerán; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retirarán su brillo. Joel 2:10

El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retirarán su brillo. Joel 3:15

Buscad a aquel que hace las siete estrellas y Orión, que convierte la sombra de la muerte en mañana, que oscurece el día con la noche; que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra. Su nombre es Jehová. Amós 5:8

Pero vosotros habéis llevado el tabernáculo de vuestro Moloc y Chiún, vuestras imágenes, la estrella de vuestro dios, que vosotros mismos os hicisteis. Amós 5:26

Aunque te enaltezcas como el águila, y aunque pongas tu nido entre las estrellas, de allí te haré descender, dice Jehová. Abdías 1:4

Has multiplicado tus mercaderes por encima de las estrellas del cielo; el gusano corroe y se va volando. Nahúm 3:16

Evangelios y Hechos

Diciendo: ¿Dónde está el que ha nacido Rey de los judíos? Porque hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo. Entonces Herodes, tras haber llamado en secreto a los sabios, les preguntó con diligencia a qué hora había aparecido la estrella. Cuando hubieron oído al rey, se marcharon; y he aquí que la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que se

detuvo sobre donde estaba el niño pequeño. Cuando vieron la estrella, se regocijaron con inmensa alegría. Mateo 2:2 , 7 , 9, 10

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas. Mateo 24:29

Y las estrellas del cielo caerán, y las potestades que están en los cielos serán conmovidas. Marcos 13:25

Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y sobre la tierra angustia de las naciones, con perplejidad; rugiendo el mar y las olas; Lucas 21:25

Sí, tomasteis el tabernáculo de Moloc y la estrella de vuestro dios Remfán, figuras que hicisteis para adorarlas; y yo os llevaré cautivos más allá de Babilonia. Hechos 7:43

Y cuando durante muchos días no aparecieron ni el sol ni las estrellas, y una gran tempestad se cernía sobre nosotros, toda esperanza de que fuéramos salvados se desvaneció. Hechos 27:20

Epístolas

Una gloria tiene el sol, otra la luna y otra las estrellas; porque una estrella difiere de otra en gloria. 1 Corintios 15:41

Por tanto, de uno solo, y estando ya casi muerto, surgieron tantos como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena que está a la orilla del mar, que es innumerable. Hebreos 11:12

Tenemos también una palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en prestar atención, como a una luz que resplandece en un lugar oscuro, hasta que amanezca el día y la estrella de la mañana salga en vuestros corazones. 2 Pedro 1:19

Olas furiosas del mar, que espumean su propia vergüenza; estrellas errantes, a quienes está reservada la negrura de las tinieblas para siempre. Judas 1:13

Revelación

Y tenía en su mano derecha siete estrellas; y de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su semblante era como el sol cuando resplandece en todo su poder. El misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de los siete candelabros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros que viste son las siete iglesias. Apocalipsis 1: 16,20

Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que anda en medio de los siete candelabros de oro; Apocalipsis 2:1

Y yo le daré la estrella de la mañana. Apocalipsis 2:28

Y escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras, que tienes fama de que vives, pero estás muerto. Apocalipsis 3:1

Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos verdes cuando es sacudida por un fuerte viento. Apocalipsis 6:13

Y el tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas; Y el nombre de la estrella es Ajenjo; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de las aguas, porque se volvieron amargas. Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; de tal manera que la tercera parte de ellas se oscureció, y el día no resplandeció durante la tercera parte del mismo, y la noche igualmente. Apocalipsis 8: 10-12

Y el quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del abismo. Apocalipsis 9:1

Y apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Y su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra; y el dragón se puso delante de la mujer que estaba a punto de dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto naciera. Apocalipsis 12:1 , 4

Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el descendiente de David, la estrella resplandeciente de la mañana. Apocalipsis 22:16

Libros apócrifos

Al cuarto día ordenaste que el sol brillara, que la luna diera su luz y que las estrellas se pusieran en orden: 2 Esdras 6:45

¿Y que los rostros de aquellos que han practicado la abstinencia resplandecerán por encima de las estrellas, mientras que nuestros rostros serán más negros que la oscuridad? 2 Esdras 7:55

Se golpearán unos a otros, y derribarán una gran multitud de estrellas sobre la tierra, incluso su propia estrella; y la sangre correrá desde la espada hasta el vientre, Y fuertes vientos se levantarán del este y la abrirán; y la nube que él levantó con ira, y la estrella agitada para causar temor hacia el viento del este y del oeste, serán destruidas. Las grandes y poderosas nubes se llenarán de ira, y la estrella, para que toda la tierra tema, y a los que en ella moran; y derramarán sobre todo lugar alto y eminente una estrella horrible, Vendrán a ella y la sitiarán, la estrella y toda la ira derramarán sobre ella; entonces el polvo y el humo subirán al cielo, y todos los que estén a su alrededor la llorarán. 2 Esdras 15:35 , 39-40, 44

En su palabra fueron hechas las estrellas, y él conoce el número de ellas. 2 Esdras 16:56

Los ciclos de los años y las posiciones de las estrellas: Sabiduría de Salomón 7:19

Porque ella es más hermosa que el sol, y está por encima de todo el orden de las estrellas: comparada con la luz, se la encuentra antes que a ella. Sabiduría de Salomón 7:29

Dio a los justos recompensa por sus trabajos, los guió por un camino maravilloso, y fue para ellos un refugio de día, y luz de estrellas en la noche; Sabiduría de Salomón 10:17

Pero consideraban que el fuego, el viento, el aire veloz, el círculo de las estrellas, las aguas violentas o las luces del cielo eran los dioses que gobiernan el mundo. Sabiduría de Salomón 13:2

Ningún poder del fuego podía darles luz: ni las brillantes llamas de las estrellas podían resistir lo suficiente como para iluminar aquella horrible noche. Sabiduría de Salomón 17:5

La belleza del cielo, la gloria de las estrellas, un ornamento que da luz en los lugares más altos del Señor. Eclesiástico 43:9

Por lo tanto, le aseguró bajo juramento que bendeciría a las naciones en su descendencia, que lo multiplicaría como el polvo de la tierra, y exaltaría a su descendencia como las estrellas, y haría que heredaran de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra. Eclesiástico 44:21

Era como la estrella de la mañana en medio de las nubes, y como la luna llena: Eclesiástico 50:6

Las estrellas brillaban en sus vigilias y se regocijaban; cuando él las llamaba, decían: «Aquí estamos»; y así, con alegría, mostraban la luz a aquel que las había creado. Baruc 3:34

Porque el sol, la luna y las estrellas, siendo brillantes y enviados para cumplir sus funciones, son obedientes. Carta de Jeremías 1:60

A quienes has hablado y prometido que multiplicarías su descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que yace a la orilla del mar. Oración de Azarías 1:13

¡Oh estrellas del cielo, bendecid al Señor! Alabadle y ensalzadle por siempre jamás. Oración de Azarías 1:41

Y aquel hombre, que creía un poco antes de poder alcanzar las estrellas del cielo, nadie podía soportarlo por su hedor insoportable. 2 Macabeos 9:10

Enoc

Y la visión me fue mostrada así: He aquí, en la visión las nubes me invitaban y una niebla me llamaba, y el curso de las estrellas y los relámpagos me apresuraban y me impulsaban, y los vientos en la visión me hacían volar y me elevaban, y me llevaban al cielo. Su bóveda era como el camino de las estrellas y los relámpagos, y entre ellos había querubines de fuego, y su cielo era claro como el agua. Y su suelo era de fuego, y sobre él había relámpagos y el camino de las estrellas, y su bóveda también era de fuego llameante. Enoc 14:8,11,17

Y vi los lugares de los astros y los tesoros de las estrellas y del trueno, y en las profundidades más extremas, donde había un arco de fuego y flechas y su carcaj, y una espada de fuego y todos los relámpagos. Enoc 17:3

Vi los vientos del cielo que giran y hacen que la circunferencia del sol y todas las estrellas se oculten. Vi allí siete estrellas como grandes montañas ardientes, y cuando pregunté acerca de ellas, el ángel me dijo: «Este lugar es el fin del cielo y de la tierra; se ha convertido en una prisión para las estrellas y el ejército celestial. Y las estrellas que ruedan sobre el fuego son las que transgredieron el mandamiento del Señor al principio de su aparición, porque no salieron en el tiempo señalado». Enoc 18:4, 12-14

Y vi allí siete estrellas del cielo atadas juntas, como grandes montañas y ardiendo en fuego. Estas son de las estrellas del cielo que han transgredido el mandamiento del Señor, y están atadas aquí hasta que se cumplan diez mil años, el tiempo que conllevan sus pecados. Enoc 21:3,6

Y vi cómo surgían las estrellas del cielo, y conté los portales por donde salían, y anoté todas sus salidas, de cada estrella por separado, según su número y sus nombres, sus cursos y sus posiciones, y sus tiempos y sus meses, como me lo mostró Uriel, el santo ángel que estaba conmigo. Enoc 33:3

A través de cada uno de estos pequeños portales pasan las estrellas del cielo y recorren su curso hacia el oeste por el sendero que se les muestra. Enoc 36:3

Y vi otros relámpagos y las estrellas del cielo, y vi cómo los llamaba a todos por sus nombres, y ellos le obedecieron. Enoc 43:1

También observé otro fenómeno en relación con los relámpagos: cómo algunas estrellas surgen y se convierten en relámpagos y no pueden desprenderse de su nueva forma. Enoc 44:1

Y estos son los que juzgan las estrellas del cielo, y alzan sus manos contra el Altísimo, y pisotean la tierra y habitan en ella. Y todas sus obras manifiestan injusticia, y su poder se basa en sus riquezas, y su fe está en los dioses que han hecho con sus manos, y niegan el nombre del Señor de los Espíritus, y persiguen las casas de sus congregaciones, y a los fieles que se aferran al nombre del Señor de los Espíritus. Enoc 46:7-8

Sí, antes de que el sol y las señales fueran creados, antes de que las estrellas del cielo fueran hechas, su nombre fue mencionado ante el Señor de los Espíritus. Enoc 48:3

Y las cámaras de los vientos, y cómo se dividen los vientos, y cómo se pesan, y cómo se cuentan los portales de los vientos, cada uno según el poder del viento, y el poder de las luces de la luna, y según el poder que corresponde; y las divisiones de las estrellas según sus nombres, y cómo se dividen todas las divisiones. Enoc 60:12

Y mediante ese juramento las estrellas completan su curso, y Él las llama por sus nombres, y ellas le responden desde la eternidad hasta la eternidad. Enoc 69:21

Y me mostró todos los secretos de los confines del cielo, y todas las cámaras de todas las estrellas y de todos los astros, de donde proceden ante el rostro de los santos. Enoc 71:4

Y vi seis portales por donde sale el sol, y seis portales por donde se pone el sol, y la luna sale y se pone en estos portales, y a los líderes de las estrellas y a aquellos a quienes ellos guían: seis en el oriente y seis en el occidente, y todos siguiéndose unos a otros en orden correspondiente exacto; también muchas ventanas a la derecha y a la izquierda de estos portales. Enoc 72:3

Y el excedente del sol y de las estrellas asciende a seis días: en 5 años, 6 días cada año suman 30 días; y la luna se retrasa con respecto al sol y a las estrellas hasta el número de 30 días. Y el sol y las estrellas marcan el comienzo exacto de todos los años, de modo que no adelantan ni retrasan su posición ni un solo día por toda la eternidad, sino que completan los años con perfecta justicia en 364 días. Enoc 74:11-12

Y los jefes de los millares, que están puestos sobre toda la creación y sobre todas las estrellas, también tienen que ver con los cuatro días intercalares, siendo inseparables de su oficio, según el cómputo del año, y estos prestan servicio en los cuatro días que no se cuentan en el cómputo del año. Enoc 75:1

Por las señales, los tiempos, los años y los días que me mostró el ángel Uriel, a quien el Señor de la gloria ha puesto para siempre sobre todos los astros del cielo, en el cielo y en el mundo, para que gobiernen sobre la faz del cielo y se vean en la tierra, y sean guías del día y de la noche, es decir, el sol, la luna y las estrellas, y todas las criaturas ministradoras que giran en todos los carros del cielo. Enoc 75:3

En cuanto a los doce portales en el cielo, en los confines de la tierra, de los cuales salen el sol, la luna y las estrellas, y todas las obras del cielo en el oriente y en el occidente. Hay muchas ventanas abiertas a su izquierda y a su derecha, y una de ellas, en su momento señalado, produce calor, correspondiendo así a aquellas puertas de las cuales salen las estrellas según Él les ha ordenado, y en las que se ponen según su número. Y vi carros en el cielo, que corrían por el mundo, sobre aquellos portales en los que giran las estrellas que nunca se ponen. Y uno es más grande que todos los demás, y es ese el que recorre el mundo entero. Enoc 75:6-9

Enoc 79
1 Y ahora, hijo mío, te lo he mostrado todo, y la ley de todas las estrellas del cielo se ha cumplido.
2 Y me mostró todas estas leyes para cada día, y para cada tiempo de regimiento, y para cada año, y para su transcurso, y para el orden prescrito para cada mes y cada semana:
3 Y el menguante de la luna que tiene lugar en el sexto portal: porque en este sexto portal se cumple su luz, y después de eso comienza el menguante:
4 Y la menguante que tiene lugar en el primer portal en su tiempo, hasta que se cumplan ciento setenta y siete días: contados según semanas, veinticinco semanas y dos días.
5 Ella se queda detrás del sol y del orden de las estrellas exactamente cinco días en el transcurso de un período, y cuando este lugar que ves haya sido atravesado.
6 Tal es la imagen y el dibujo de cada luminaria que Uriel el arcángel, que es su líder, me mostró.

En aquellos días, el ángel Uriel me respondió: «Mira, Enoc, te lo he mostrado todo y te lo he revelado todo para que veas este sol y esta luna, y los líderes de las estrellas del cielo y todos los que las mueven, sus funciones, sus tiempos y sus partidas». Enoc 80:1

Y muchos jefes de las estrellas transgredirán el orden prescrito. Y estos alterarán sus órbitas y tareas, y no aparecerán en las estaciones que les fueron prescritas. Y todo el orden de las estrellas se ocultará a los pecadores, y los pensamientos de los que están en la tierra se desviarán de ellos, y se apartarán de todos sus caminos, sí, se desviarán y los tomarán por dioses. Enoc 80:6-7

Bienaventurados todos los justos, bienaventurados todos los que andan en el camino de la justicia y no pecan como los pecadores, en el cómputo de todos sus días en que el sol recorre el cielo, entrando y saliendo de los portales durante treinta días con las cabezas de millares del orden de las estrellas, junto con las cuatro que se intercalan y que dividen las cuatro porciones del año, las cuales las guían y entran con ellas cuatro días. Enoc 82:4

Y él tiene poder sobre la noche y el día en el cielo para hacer que la luz ilumine a los hombres: el sol, la luna y las estrellas, y todos los poderes del cielo que giran en sus carros circulares. Y estos son los órdenes de las estrellas, que se ponen en sus lugares, y en sus estaciones, fiestas y meses. Enoc 82:8-9

Y cuando hube salido abajo y vi el cielo, y el sol saliendo por el oriente, y la luna poniéndose por el occidente, y algunas estrellas, y toda la tierra, y todo como Él la había conocido en el principio, entonces bendijí al Señor del juicio y lo alabé porque Él había hecho salir el sol por las ventanas del oriente, y ascendió y se levantó sobre la faz del cielo, y se puso en marcha y siguió recorriendo el camino que se le mostró. Enoc 83:11

Y de nuevo vi con mis ojos mientras dormía, y vi el cielo arriba, y he aquí una estrella que cayó del cielo, y se levantó y comió y pastó entre aquellos bueyes. Y después de eso vi los bueyes grandes y negros, y he aquí que todos cambiaron sus establos y pastos y su ganado, y comenzaron a vivir unos con otros. Y de nuevo vi en la visión, y miré hacia el cielo, y he aquí que vi muchas estrellas descender y arrojarse desde el cielo hasta aquella primera estrella, y se convirtieron en toros entre aquel ganado y pastaron con ellos entre ellos. Enoc 86:1-3

Y uno me dijo: Quédate aquí hasta que veas todo lo que les sucede a esos elefantes, camellos y asnos, y a las estrellas y bueyes, y a todos ellos. Enoc 87:4

Y vi a uno de los cuatro que habían salido primero, y tomó la primera estrella que había caído del cielo, y la ató de pies y manos y la arrojó a un abismo; ahora bien, aquel abismo era estrecho y profundo, y horrible y oscuro. Y uno de ellos sacó una espada, y se la dio a aquellos elefantes, camellos y asnos; entonces comenzaron a golpearse unos a otros, y toda la tierra tembló a causa de ellos. Y mientras yo contemplaba en la visión, he aquí que uno de los cuatro que habían salido los apedreó desde el cielo, y recogió y tomó todas las grandes estrellas cuyos órganos reproductores eran como los de los caballos, y las ató a todas de pies y manos, y las arrojó a un abismo de la tierra. Enoc 88:1-3

Y el Señor llamó a aquellos hombres los siete primeros blancos, y les mandó que le trajeran, comenzando por la primera estrella que guiaba el camino, todas las estrellas cuyos miembros privados eran como los de los caballos; y las trajeron todas ante Él. Enoc 90:21

Y el juicio se celebró primero sobre las estrellas, y fueron juzgadas y halladas culpables, y fueron al lugar de condenación, y fueron arrojadas a un abismo lleno de fuego y llamas, y lleno de columnas de fuego. Enoc 90:24

¿O acaso hay alguien que pueda discernir la longitud del cielo y cuán grande es su altura, y sobre qué se fundamenta, y cuán grande es el número de las estrellas, y dónde reposan todos los astros? Enoc 93:14

Y ahora, sabed que Él os preguntará acerca de vuestras obras en el cielo, del sol, de la luna y de las estrellas, acerca de vuestros pecados, porque en la tierra ejecutáis juicio sobre los justos. Enoc 100:10

Jasher

Jasher 8
1 Y sucedió que en la noche en que nació Abram, todos los siervos de Taré, y todos los sabios de Nimrod, y sus magos vinieron y comieron y bebieron en la casa de Taré, y se regocijaron con él en aquella noche.

2 Y cuando todos los sabios y adivinos salieron de la casa de Taré, alzaron sus ojos hacia el cielo aquella noche para mirar las estrellas, y vieron, y he aquí una estrella muy grande que venía del oriente y corría por los cielos, y se tragó las cuatro estrellas de los cuatro puntos cardinales de los cielos.
3 Y todos los sabios del rey y sus magos se asombraron al ver aquello, y los sabios comprendieron este asunto y supieron su significado.
4 Y se dijeron el uno al otro: Esto es solo una señal del niño que le ha nacido a Taré esta noche, el cual crecerá y será fecundo, y se multiplicará, y poseerá toda la tierra, él y sus hijos para siempre, y él y su descendencia matarán a grandes reyes, y heredarán sus tierras.
5 Y los sabios y magos se fueron a sus casas aquella noche, y por la mañana todos estos sabios y magos se levantaron temprano y se reunieron en una casa señalada.
6 Y hablaron y se dijeron unos a otros: He aquí que lo que vimos anoche está oculto al rey, no le ha sido dado a conocer.
7 Y si esto llegara a saberse del rey en los últimos días, nos diría: ¿Por qué me habéis ocultado este asunto?, y entonces todos sufriríamos la muerte; por lo tanto, vayamos ahora y contémosle al rey lo que vimos y su interpretación, y entonces quedaremos tranquilos.
8 Y así lo hicieron, y todos fueron al rey y se postraron ante él hasta el suelo, y dijeron: ¡Viva el rey, viva el rey!
9 Oímos que le había nacido un hijo a Taré, hijo de Najor, príncipe de tu ejército, y anoche fuimos a su casa, y comimos, bebimos y nos regocijamos con él aquella noche.
10 Y cuando tus siervos salieron de la casa de Taré para ir a sus respectivos hogares a pasar la noche, alzamos nuestros ojos al cielo y vimos una gran estrella que venía del oriente; y esa misma estrella corrió a gran velocidad y engulló cuatro grandes estrellas de los cuatro puntos cardinales del cielo.
11 Y tus siervos se asombraron de lo que vimos, y se aterrorizaron mucho. Y juzgamos lo que vimos, y con nuestra sabiduría supimos interpretarlo correctamente: que esto se refiere al niño que nacerá de Taré, quien crecerá y se multiplicará grandemente, y llegará a ser poderoso, y matará a todos los reyes de la tierra, y heredará todas sus tierras, él y su descendencia para siempre.

Y Abram vio las estrellas y la luna delante de él, y dijo: «Ciertamente este es el Dios que creó toda la tierra y al hombre; y he aquí que estos son sus siervos y le sirven dioses». Y Abram sirvió a la luna y oró a ella toda aquella noche. Y por la mañana, cuando amaneció y el sol brilló sobre la tierra como de costumbre, Abram vio todo lo que el Señor Dios había hecho sobre la tierra. Y Abram se dijo a sí mismo: «Ciertamente estos no son dioses que hicieron la tierra y a toda la humanidad, sino que son siervos de Dios». Y Abram permaneció en la casa de Noé, y allí conoció al Señor y sus caminos; y sirvió al Señor todos los días de su vida. Pero toda aquella generación se olvidó del Señor, y sirvió a otros dioses de madera y piedra, y se rebeló todos sus días. Jaser 9:17-19

Y cuando llegó Abram, los hechiceros del rey y los sabios lo vieron, y clamaron al rey, diciendo: «¡Señor nuestro! Sin duda, este es el hombre que sabemos que fue el niño en cuyo nacimiento la gran estrella se tragó las cuatro estrellas, tal como se lo anunciamos al rey hace cincuenta años». Jaser 12:9

Ahora, pues, si escuchas mi voz y guardas mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes, haré que tus enemigos caigan delante de ti, multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y enviaré mi bendición sobre todas las obras de tus manos, y nada te faltará. Levántate ahora, toma a tu mujer y todo lo que te pertenece, y vete a la tierra de Canaán y quédate allí, y yo te tendré por Dios, y te bendeciré. Y Abram se levantó, tomó a su mujer y todo lo que le pertenecía, y fue a la tierra de Canaán como el Señor le había dicho; y Abram tenía cincuenta años cuando salió de Harán. Y Abram llegó a la tierra de Canaán y habitó en medio de la ciudad, y allí plantó su tienda entre los hijos de Canaán, habitantes de la tierra. Y el Señor se apareció a Abram cuando llegó a la tierra de

Canaán, y le dijo: «Esta es la tierra que te di a ti y a tu descendencia después de ti para siempre; haré que tu descendencia sea como las estrellas del cielo, y le daré a tu descendencia por herencia todas las tierras que ves». Jaser 13:4-7

En aquel tiempo, el Señor se apareció de nuevo a Abram en Hebrón y le dijo: «No temas; tu recompensa es muy grande delante de mí. No te dejaré hasta que te haya multiplicado, te haya bendecido y haya hecho que tu descendencia sea como las estrellas del cielo, que no se pueden medir ni contar». Jaser 16:20

Isaac respondió: «Oh Señor Dios del cielo y de la tierra, cuya bondad y misericordia llenan la tierra, tú que tomaste a mi padre de la casa de su padre y de su lugar de nacimiento, y lo trajiste a esta tierra, y le dijiste: "A tu descendencia le daré la tierra", y le prometiste y le declaraste: "Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena del mar", ahora se cumplirán tus palabras, las que dijiste a mi padre». Jaser 26:6

Y Jacob siguió su camino hacia Harán, y llegó hasta el monte Moriah, y pasó allí toda la noche cerca de la ciudad de Luz. Y el Señor se le apareció a Jacob aquella noche, y le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de Abraham y el Dios de Isaac, tu padre; la tierra en la que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Y he aquí que yo estoy contigo y te guardaré dondequiera que vayas, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y haré que todos tus enemigos caigan delante de ti; y cuando te hagan la guerra, no prevalecerán contra ti, y te haré volver a esta tierra con alegría, con hijos y con grandes riquezas». Y Jacob despertó de su sueño y se regocijó grandemente por la visión que había tenido; y llamó a aquel lugar Betel. Jaser 30:1-3

Y algunos las hacen con forma de hombres, de oro y plata, y van a verlas en tiempos conocidos, y las figuras reciben la influencia de las estrellas y les revelan cosas futuras; y de esta manera eran las imágenes que Raquel robó a su padre. Jaser 31:43

Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. A ti te doy esta tierra y a tu descendencia después de ti. Haré que tu descendencia sea como las estrellas del cielo, y te extenderás hasta los cuatro confines del cielo. Y en ti y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra. Jaser 32:17

Isaac, hijo de Abraham, oró al Señor por sus hijos, y dijo: «Oh Señor Dios, tú prometiste a mi padre, diciendo: "Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo", y también me prometiste a mí, y confirmaste tu palabra, ahora que los reyes de Canaán se reúnen para hacer la guerra contra mis hijos, porque ellos no cometieron violencia». Jaser 34:65

Después de esto, José tuvo otro sueño y se lo contó a su padre en presencia de sus hermanos. José les dijo a su padre y a sus hermanos: «He aquí que he vuelto a tener un sueño, y he aquí que el sol, la luna y las once estrellas se inclinaban ante mí». Jaser 41:14

E Isaac puso sus manos sobre todos los hijos de Jacob, y los tomó y los abrazó, y los besó uno por uno. Y Isaac los bendijo aquel día, y les dijo: «Que el Dios de vuestros padres os bendiga y multiplique vuestra descendencia como las estrellas del cielo en número». Jaser 47:5

Y les ordenó que le trajeran su mapa estelar, con el cual José conocía todos los tiempos. Y José dijo a Benjamín: He oído que los hebreos poseen toda sabiduría; ¿sabes algo de esto? Y Benjamín respondió: Tu siervo conoce también toda la sabiduría que mi padre me enseñó. Y José dijo a Benjamín: Mira ahora este instrumento y comprende dónde está tu hermano José en Egipto, de quien

dijiste que descendió a Egipto. Y Benjamín miró aquel instrumento con el mapa estelar del cielo, y siendo sabio, lo consultó para saber dónde estaba su hermano. Y Benjamín dividió toda la tierra de Egipto en cuatro partes, y halló que el que estaba sentado en el trono delante de él era su hermano José. Y Benjamín se maravilló mucho. Y cuando José vio que su hermano Benjamín estaba tan asombrado, le dijo: ¿Qué has visto? ¿Por qué estás asombrado? Jaser 53:18-20

Jubileos

Estas cuatro grandes obras las creó Dios en el tercer día. Y en el cuarto día creó el sol, la luna y las estrellas, y los puso en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre toda la tierra, para gobernar el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Jubileos 2:8

Y halló una escritura que generaciones anteriores habían grabado en la roca; leyó lo que estaba escrito en ella, la transcribió y pecó por causa de ella, pues contenía la enseñanza de los Vigilantes, según la cual observaban los presagios del sol, la luna y las estrellas en todos los signos del cielo. Jubileos 8:3

En la sexta semana del quinto año, Abram pasó la noche en luna nueva del séptimo mes observando las estrellas desde la tarde hasta la mañana, para ver cómo serían las lluvias del año. Estaba solo mientras observaba. Entonces le vino un pensamiento al corazón y dijo: «Todas las señales de las estrellas, de la luna y del sol están en la mano del Señor. ¿Para qué las escudriño? Si Él quiere, hace llover por la mañana y por la tarde; y si quiere, no llueve. Todo está en su mano». Jubileos 12:16-18

Y lo sacó fuera, y le dijo: Mira al cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas. Y él miró al cielo, y vio las estrellas. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó en el Señor, y le fue contado por justicia. Jubileos 14:4-6

Y él dijo: Por mí mismo he jurado, dice el Señor, por cuanto has hecho esto, y no me has negado a tu hijo, tu hijo amado, que en bendición te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar. Y tu descendencia heredará las ciudades de sus enemigos, y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra; porque has obedecido mi voz, y he mostrado a todos que eres fiel a mí en todo lo que te he dicho. Vete en paz. Jubileos 18:15-16

Porque a ti y a tu descendencia daré toda esta tierra, y confirmaré el juramento que le hice a Abraham tu padre, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia toda esta tierra. Jubileos 24:10

Y que Él haga muchos hijos durante tu vida, y que nazcan según el número de los meses del año. Y que sus hijos sean muchos y grandes, más allá de las estrellas del cielo, y que su número sea mayor que la arena del mar. Jubileos 25:16

Recordad, hijos míos, al Señor Dios de Abraham vuestro padre, y cómo yo también le adoré y le serví con justicia y gozo, para que os multiplicara y aumentara vuestra descendencia como las estrellas del cielo en multitud, y os estableciera en la tierra como planta de justicia que no será arrancada de raíz por todas las generaciones jamás. Jubileos 36:6

Libros perdidos de la Biblia

¿Quién dijo: «¿Dónde ha nacido el rey de los judíos?»? Porque hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo. Protoevangelio 15:2

Ellos le respondieron: «Vimos una estrella extraordinariamente grande que brillaba entre las estrellas del cielo, y que eclipsaba a todas las demás, de modo que se volvieron invisibles. Por eso supimos que un gran rey había nacido en Israel, y por eso hemos venido a adorarlo». Entonces los magos salieron, y he aquí que la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre la cueva donde el niño estaba con María, su madre. Protoevangelio 15:7,9

Y en ese mismo instante se les apareció un ángel con la forma de la estrella que antes les había guiado en su camino; siguieron su luz hasta que regresaron a su tierra. 1 Evangelio de la infancia de Jesucristo 3:3

Pero cuando fue a verla, vio entre sus ojos señales de lepra como una estrella, y entonces declaró disuelto y nulo el matrimonio. 1 Evangelio de la infancia de Jesucristo 12:9

¿Quién estabas muerto en el sepulcro, y has bajado vivo a nosotros? En tu muerte temblaron todas las criaturas, y se movieron todas las estrellas, y ahora tienes libertad entre los muertos, y perturbas a nuestras legiones. Evangelio de Nicodemo 17:6

Y de nuevo dice: Y Dios sacó a Abraham, y le dijo: Mira ahora hacia el cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas; así será tu descendencia. 1 Clemente a los Corintios 5:10

El sol y la luna, y todas las compañías y constelaciones de las estrellas, siguen en armonía los cursos que él les ha asignado, sin apartarse en lo más mínimo de ellos. 1 Clemente a los Corintios 9:7

Ni el resto de sus tribus eran de poca gloria, pues Dios había prometido que tu descendencia (dice) sería como las estrellas del cielo. 1 Clemente a los Corintios 14:18

¿Y qué significa que diga: «Y descansó el séptimo día»? Esto quiere decir que cuando venga su Hijo, y abrogue el tiempo del Maligno, y juzgue a los impíos, y cambie el sol, la luna y las estrellas, entonces descansará gloriosamente en aquel séptimo día. Epístola General de Bernabé 13:6

¿Cómo se manifestó, pues, nuestro Salvador al mundo? Una estrella brillaba en el cielo más allá de todas las demás, y su luz era inefable, y su novedad infundía temor en las mentes de los hombres. Todas las demás estrellas, junto con el sol y la luna, eran el coro de esta estrella; pero aquella irradiaba su luz muy por encima de todas ellas. Y los hombres comenzaron a preocuparse por el origen de esta nueva estrella, tan diferente de todas las demás. Epístola de Ignacio a los Efesios 4:11-12

Ahora bien, cuando fue crucificado, hubo oscuridad sobre todo el mundo, y el sol se oscureció durante medio día, y las estrellas aparecieron, pero no se vio en ellas ningún brillo; y la luna perdió su brillo, como si estuviera teñida de sangre; y el mundo de los difuntos fue engullido; de modo que el mismo santuario del templo, como lo llaman, no se les apareció a los judíos en su caída, sino que percibieron un abismo en la tierra y el retumbar de sucesivos truenos. Ahora bien, cuando fue crucificado, la oscuridad cubrió todo el mundo; el sol se ocultó por completo, y el cielo parecía oscuro aun siendo de día, de modo que las estrellas se vieron, aunque aún tenían su brillo oscurecido,

por lo cual, supongo que vuestra excelencia no ignora que en todo el mundo encendieron sus lámparas desde la sexta hora hasta la tarde. Y la luna, que era como sangre, no brilló en toda la noche, aunque estaba llena, y las estrellas y Orión se lamentaron por los judíos, a causa de la transgresión que cometieron. De las Cartas de Herodes y Pilato

Libros olvidados del Edén

Me presentaron a los ancianos y gobernantes de los órdenes estelares, y me mostraron doscientos ángeles que gobiernan las estrellas y sus servicios a los cielos, y que vuelan con sus alas y rodean a todos los que navegan. Secretos de Enoc 4:1

Su paso y regreso están acompañados por cuatro grandes estrellas, y cada estrella tiene debajo mil estrellas, a la derecha de la rueda solar, y por cuatro a la izquierda, cada una con mil estrellas debajo, sumando un total de ocho mil, que emanan continuamente con el sol. Secretos de Enoc 11:4

Y de allí aquellos hombres me llevaron y me condujeron al sexto cielo, y allí vi siete grupos de ángeles, muy brillantes y gloriosos, cuyos rostros resplandecían más que el sol, centelleando, sin diferencia alguna en sus rostros, ni en su comportamiento, ni en su vestimenta; y estos dictan las órdenes, y aprenden el movimiento de las estrellas, y la alteración de la luna, o la revolución del sol, y el buen gobierno del mundo. Secretos de Enoc 19:1

Y me hablaba de todas las obras del cielo, la tierra y el mar, y de todos los elementos, sus movimientos y su curso, y los truenos de los truenos, el sol y la luna, el movimiento y los cambios de las estrellas, las estaciones, los años, los días y las horas, el surgimiento del viento, el número de los ángeles y la composición de sus cantos, y todas las cosas humanas, la lengua de todo canto y de toda vida humana, los mandamientos, las instrucciones y los cantos de dulce voz, y todo lo que conviene aprender. Secretos de Enoc 23:1

Y ordené que se tomara de la luz y de las tinieblas, y dije: «Sé espesa», y así fue, y la extendí con la luz, y se convirtió en agua, y la extendí sobre las tinieblas, debajo de la luz, y luego afiancé las aguas, es decir, lo insondable, e hice un fundamento de luz alrededor del agua, y creé siete círculos desde dentro, y la representé como cristal húmedo y seco, es decir, como vidrio, y la circuncesión de las aguas y los demás elementos, y mostré a cada uno de ellos su camino, y a las siete estrellas, cada una de ellas en su cielo, que van así, y vi que era bueno. Secretos de Enoc 27:1

El cuarto día ordené que hubiera grandes lumbreras en los círculos celestes. En el primer círculo, el superior, coloqué las estrellas Kruno; en el segundo, Afrodita; en el tercero, Aris; en el quinto, Zeus; en el sexto, Ermis; en el séptimo, la luna menor, y la adorné con las estrellas menores. En el círculo inferior coloqué el sol para la iluminación del día, y la luna y las estrellas para la iluminación de la noche. Secretos de Enoc 30:3-5

Y le di un nombre, de sus cuatro partes componentes: del este, del oeste, del sur y del norte. Le asigné cuatro estrellas especiales y lo llamé Adán. Le mostré los dos caminos, la luz y la oscuridad, y le dije: «Esto es bueno y aquello malo», para saber si me amaba o me odiaba, para que quedara claro quién de su raza me amaba. Porque yo vi su naturaleza, pero él no la vio; por lo tanto, por no verla, pecará peor. Y dije: «Después del pecado, ¿qué hay sino la muerte?». Y le infundí sueño, y se durmió. Tomé de él una costilla y le formé una esposa, para que la muerte le llegara por medio de ella. Tomé su última palabra y la llamé madre, es decir, Eva. Secretos de Enoc 30:13-16

He medido y descrito las estrellas, su inmensa e incontable multitud. Secretos de Enoc 40:3

Corté las estrellas del fuego, adorné el cielo y lo puse en medio de ellos. Secretos de Enoc 47:6

Midió los cielos y fijó las estrellas; estableció la creación y la puso en práctica. Odas de Salomón 16:11

Alégrate, pues, madre de alma pura, teniendo la certeza de tu perseverancia gracias a Dios. Ni la luna se alza tan majestuosa entre las estrellas del cielo como tú, que has iluminado el camino de tus siete hijos, semejantes a las estrellas, hacia la justicia; y estás en honor de Dios, y con ellos estás sentada en el cielo. Porque tu maternidad fue del hijo de Abraham. 4 Macabeos 8:4-6

Y Abiqâm le dijo: ¡Oh, señor mío! Tú eres como la luna, y tus nobles son como los planetas y las estrellas. Y Faraón le dijo: Vete, y mañana estarás aquí. Historia de Ahikar 5:41,46

Y Haiqâr le dijo: Mi señor es el Dios del cielo, y sus nobles son los relámpagos y los truenos, y cuando él quiere soplan los vientos y cae la lluvia. Y él ordena al trueno, y este ilumina y llueve, y él sostiene al sol, y este no da su luz, y a la luna y las estrellas, y no giran. Y él ordena a la tempestad, y esta sopla y cae la lluvia, y pisotea abril y destruye sus flores y sus casas. Historia de Ahikar 5:50-52

Entonces el Señor levantará un nuevo sacerdote, a quien se le revelarán todas las palabras del Señor, y él hará justicia sobre la tierra por muchos días. Su estrella se alzará en el cielo como la de un rey. Testamento de Leví 5:13-15

Y después de estas cosas, una estrella de Jacob se levantará para vosotros en paz, y un hombre se levantará de mi descendencia, como el sol de justicia, que andará con los hijos de los hombres en mansedumbre y rectitud, y no se hallará pecado en él. Testamento de Judá 4:20-23

Sol, luna y estrellas, no alteréis su orden; así tampoco alteréis vosotros la ley de Dios con el desorden de vuestros actos. Testamento de Neftalí 1:24